

# EXCAVACIONES Y CONSOLIDACION EN EL RECINTO AMURALLADO DE CALAHORRA<sup>1</sup>

• J.Carlos Saenz Preciado • M. Pilar Saenz Preciado

**1 • La actuación a la que hace referencia este artículo fue consecuencia de un convenio de colaboración entre la Consejería de Cultura, Deportes y Juventud del Gobierno de La Rioja y el Excmo. Ayuntamiento de Calahorra, por el cual se procedía a la excavación, restauración y adecuación de los restos de muralla existentes en el camino de Bellavista y su entorno. La fase I realizada durante el mes de Septiembre consistió en la excavación de la zona, mientras las fases II y III, consistentes en la restauración, consolidación y adecuación del entorno mediante el ajardinado de la zona, se desarrolló a lo largo de los meses siguientes.**

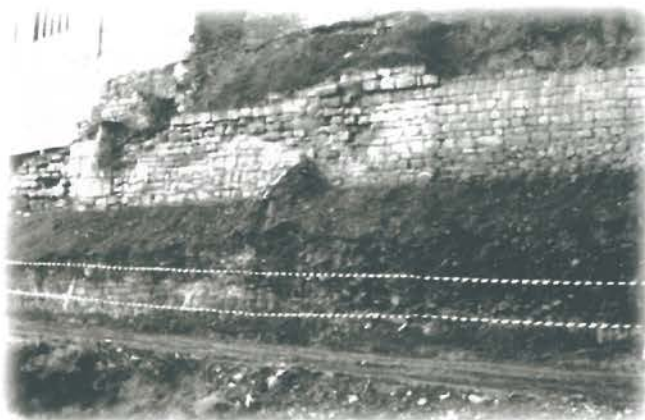


Foto 2 - El sector de muralla situado en el camino de Bellavista después de la excavación.

## 1.- ANTECEDENTES



A pesar de conocerse desde antiguo el trazado amurallado de Calahorra, éste apenas ha sido estudiado. Es más, la mayor parte de las referencias que tenemos son informaciones sobre su destrucción que desde el siglo pasado ha venido realizándose de forma progresiva y constante<sup>2</sup> y cuyo último capítulo se desarrolló en Marzo de 1976 en el que para facilitar la construcción de un bloque de viviendas se destruyó cerca de 15 mts. del lienzo de muralla excavado por MARCOS POUS en los años 1971/1972<sup>3</sup>.

## 2.- EL RECINTO AMURALLADO DE CALAHORRA

Actualmente es muy poco lo que conocemos del primitivo recinto amurallado de la ciudad. En época celtibérica estaría limitado a la zona alta situada en torno a la actual Iglesia de San Francisco, correspondiendo con el recinto destruido por Afranio en el 72 a.C. tras la conquista de la ciudad poco después del asesinato de Sertorio en Osca. Si la victoria de Afranio conllevó o no el arrasamiento de la ciudad no lo sabemos con seguridad, aunque nos sumamos a la hipótesis de ESPINOSA<sup>4</sup>

según la cual es difícil pensar que la ciudad se convirtiera en un despoblado e inhóspito páramo, y más teniendo en cuenta los acontecimientos posteriores. Así, la destrucción de Calagurris por los pompeyanos le valió, a posteriori, un engrandecimiento que le llevaría a una conexión clientelar con la gens Julia y a elegir Octavio entre sus habitantes su guardia personal a los que licenciaría tras la batalla de Actium en el año 31 a.C. (Suetonio, Aug.49.1), otorgándoles la ciudadanía romana y concediendo a la ciudad el status de municipium, muy posiblemente como agradecimiento o premio por la fidelidad demostrada primero con Sertorio y después con Cesar. Gracias a ello Calagurris emergió con estatus municipal de derecho romano en un momento en que su posesión significaba un elevado y efectivo privilegio que pocas ciudades de la Tarraconense poseían (Bilibilis, Osca, Ilerda y Turiaso) y a través del cual jugaron un papel decisivo como soportes del sistema y centros propagadores de sus valores. Esto les supuso un amplio y rico desarrollo urbano en el que un nuevo recinto amurallado jugaba un papel predominante, ya que hay que tener en cuenta el valor propagandístico y de embellecimiento de la ciudad que el urbanismo augusteo buscaba con este tipo de construcciones.

Por los datos que hoy tenemos es difícil de precisar sí

2 • GUTIERREZ ACHUTEGUI, P. "Calagurris Julia Nassica. Estudio de investigación de objetos arqueológicos". Berceo 7, Logroño, 1948, pp.189-209; *Historia de Calahorra*, Berceo 38, Logroño, 1956, pp.63-94.

3 • A pesar del tiempo transcurrido desde la realización de la excavación ésta se encuentra sin publicar. Únicamente tenemos unas ligeras referencias sobre ella en GOMEZ-PANTOJA, J. "La ciudad romana de Calahorra". *Symposium de Ciudades Augusteas*, Zaragoza, 1976, vol.II, pp.185 ss. Los resultados aportados por GOMEZ-PANTOJA son similares a los nuestros, aunque hay que realizar

una aclaración. La excavación de MARCOS POUS consistió en dos zanjas (sic) separadas 100 m., la primera corresponde con la zona destruida en 1976 y la segunda con parte de las estructuras del edificio romano conservado en el solar de La Clínica, cuya errónea interpretación llevó tanto a MARCOS-POUS como a GOMEZ-PANTOJA a considerar las estructuras como parte del trazado amurallado de la ciudad, de ahí el error que podemos apreciar en el plano de las murallas realizado por este último (1976, p.190).

4 • ESPINOSA, U. *Calagurris Ivliia*. Logroño, 1984, pp.58 ss.



*Foto 1 - El sector de muralla situado en el camino de Bellavista antes de su excavación del Lienzo I*

hubo una fundación *ex novo* tras la destrucción pompeyana<sup>5</sup>. Lo que si se aprecia es un trazado ortogonal al pie del núcleo primitivo, trazado que llevó a GOMEZ-PANTOJA (1976, pp.185 ss.) a delimitar un posible recinto augusteo del que actualmente sobreviven dos torreones en la C/ Carreteros, aunque hasta el siglo pasado se conservaron un total de seis. La expansión posterior de la ciudad supondría la absorción de la zona alta con un urbanismo que mantendría el viejo trazado callejero de la ciudad prerromana desarrollado en círculos concéntricos, así como de la urbanización de la zona que hoy ocupan las calles Enramada y San Andrés, quedando por lo tanto los torreones de la C/ Carreteros aislados, una vez derribados los paños de unión.

La planta del recinto bajoimperial es bastante bien conocida gracias a las referencias que se han venido recogiendo desde antiguo (GUTIERREZ, 1948, pp.201 ss.; 1956, pp.72 ss.) lo que nos permite establecer el siguiente trazado: comenzando por el sur, seguía las calles del Peso, Caño y la Cuesta del Postigo, pasaba al sur de San Francisco por las calles Cuesta de la Catedral y Murallas, cerrándose el circuito este y norte por encima de la Cárcava, por el Planillo de San Andrés, calles de Alforín, Bellavista y San Blas, correspondiendo todo este trazado con la topografía más escarpada; posteriormente descendía por las calles Justo Aldea, Cavas, Santiago y Portillo, hasta enlazar con la calle del Peso. De este trazado únicamente se ha conservado hasta hoy en día los tramos correspondientes a las calles Bellavista y Murallas Bajas.

### 3.- LA ACTUACION ARQUEOLOGICA

La zona excavada nos ha permitido delimitar dos tramos de muralla que hemos denominado Lienzo I y Lienzo II, encontrándose separados por una chochera cuya pared trasera se apoya en el tramo de muralla que une ambos lienzos.

#### • Lienzo I

Situado en el Camino de Bellavista (*Foto 1*) es, de los dos lienzos excavados, el que se conserva en mejor estado (*Foto 2*). Se ha recuperado un tramo de 22,70 mts. al que habría que unir aproximadamente otros 12/15 mts. que fueron destruidos en 1976. La altura máxima conservada alcanza en su cota más alta 2 mts. a la que hay que sumar los 70/80 cm. de media de la banqueta de fundación. La muralla fue realizada mediante un doble lienzo,



*Foto 3 -Detalle del Lienzo I*

5 • Para GOMEZ-PANTOJA (op. cit 1976. p.186) si existió una fundación *ex novo* ésta debe situarse entre el 72 y el 36-34 a.C., período que para RUIZ TRAPERÓ media entre la destrucción de la ciudad y la primera emisión monetaria del Municipium romano.

estando el interior conservado bajo los patios y corrales traseros de las casas situadas en la C/ San Blas, del que hemos podido descubrir cerca de 4 mts.

La técnica utilizada en un aparejo de opus vittatum de gran calidad, bien tallado y dispuesto en hiladas regulares, en las que se alterna algún sillar de tamaño mayor, aunque en algunos casos hemos podido apreciar una disposición "a sogá y tizón" (Foto 3). Las hiladas de pequeños sillares escuadrados son de dimensiones variables, aunque la longitud más normal se sitúa en torno a 24 ó 36 cm. con una altura de las hiladas que varía entre 18 ó 24 cm., exceptuando los grandes sillares (120 x 60 cm. de longitud y 60 cm. de anchura media) que remarcan la presencia de tirantes de unión entre los dos lienzos.

El nivel de cimentación de ambos paramentos presenta un desnivel de 180 cm. explicable por la utilización del talud natural del terreno como relleno de la muralla y posibilitando de esta forma el mantenimiento de una mayor zona urbana, ya que el paramento posterior de la muralla se elevaría en el vértice mismo de la terraza, cuya pendiente o talud se vería cortada posteriormente por los caminos de Bellavista y del Melero, de ahí que actualmente no se pueda apreciar la auténtica magnitud que debió tener la muralla en esta zona.

Para la realización de la cimentación fue necesario abrir una trinchera en el estrato natural del terreno compuesto por gravas muy compactas. Una vez abierta la zanja se preparó la cimentación de la banqueta mediante un lecho de



*Foto 4 -Detalle del Lienzo I en el que se aprecia uno de los muros transversales de la muralla.*

La colocación ha sido realizada a hueso, sin ningún tipo de trabazón, aunque hemos encontrado varias marcas de grapas metálicas del tipo "cola de milano", especialmente en los sillares de gran tamaño.

El paramento exterior presenta una banqueta de fundación de 70/80 cm. de altura y 120 cm. de anchura realizada mediante cuatro hiladas de mampuesto toscamente labrados y de aspecto irregular, formando una solera que sobresale 15 cm. respecto a las hiladas de sillares del alzado de la muralla. En cuanto al paramento interior, no se aprecia la presencia de banqueta alguna, estando por lo tanto las hiladas, cuya cara interna esta trabajada de forma muy basta, incrustadas directamente en la

cantos rodados de gran tamaño dispuestos verticalmente, alguno de los cuáles alcanzan los 30 cm. de longitud. Durante el proceso de excavación de la trinchera de cimentación pudimos apreciar como una vez realizada la banqueta fundacional fue rellena por la misma grava entre la que pudimos recuperar un borde de cazuela de cerámica común norteafricana (Lamboglia 10a) y varios fragmentos de sigillata hispánica intermedia (His.p.37) y tardía (His.p.72 ó 79).

Estos últimos hallazgos aportan un importante valor cronológico al situar la realización de la cimentación de la muralla como fecha más temprana en la segunda mitad del s.III.

Los dos paramentos se encuentran unidos y trabados por muros transversales de trecho en trecho, de uno de los cuáles hemos localizado su arranque (Foto 4). La función de estos muros o tirantes es crear unos espacios o cajones macizos y estancos que aportaban a la muralla una gran consistencia y solidez al posibilitar una anchura media de la muralla de 5 mts., que hemos de considerar-la como de las mayores conocidas de la península (Foto 5), sólo comparables a las de Caesaraugusta (4,50-6,40 mts.) e Iruña (4,5,40 mts.).

Estos espacios se rellenaron de tierra y material adventicio procedente de construcciones precedentes que quedaron en los extrarradios del recinto amurallado, en este caso muy probablemente del edificio situado en el solar de La Clínica. Aunque en la excavación realizada no hemos podido documentar en el relleno la presencia de material adventicio, MARCOS POUS, al excavar el tramo de muralla actualmente desaparecido, si pudo hacerlo<sup>6</sup>.

Entre los dos paramentos del lienzo realizamos una estratigrafía que nos permitió comprobar como la mayor parte del relleno de la muralla se encontraba ocupada por el estrato natural del terreno. El resto estaba formado por un relleno de tierra, gravas y piedras de diversos tamaños, en donde hemos recuperado cerámica de los ss.I-II d. C. (importaciones de sigillata itálica y varios fragmentos de platos de engobe interno rojo pompeyano, siendo el principal volumen el de las producciones peninsulares, principalmente sigillata hispánica de los talleres de Tritium: formas Hisp.8, 27, 36 y 37 b, así como cerámica engobada y paredes finas del alfar de La Maja (Pradejón) especialmente formas Unzu 3 y 8, así como formas Mayet XXXVIII y XL. procedentes de un alfar indeterminado del valle del Ebro).

Finalmente hay que mencionar que apreciamos cómo



Foto 5 -Corte del Lienzo I en el que se aprecian los dos paramentos que forman la muralla.

parte del lienzo presenta una reforma posterior, lo cual no debe extrañarnos si tenemos en cuenta que Calahorra mantuvo su carácter de ciudad fortificada hasta el s.XV. La banqueta fundacional pierde su regularidad para dejar lugar a otra más tosca en la que se incluyen cantos rodados de gran tamaño, lo cual no habíamos constatado en el resto de la banqueta. La presencia de

sillares de gran tamaño, algunos con restos de almohadillado, parece señalar el límite de la reforma.

#### • Lienzo II

Denominamos como Lienzo II el situado en la prolongación de la C/ Justo Aldea.

Su estado de conservación es bastante deficiente ya que la situación en esta zona

de numerosos desagües modernos han alterado bastante el aparejo de la banqueta de cimentación, llegando a desmontarlo en algunos tramos. Únicamente se ha conservado el alzado de la muralla (212 cm. más 80 cm. de la banqueta) en la parte más próxima de la cochera que separa los dos tramos de muralla excavado (foto 6), presentando las mismas características que las apreciadas en el lienzo I.

El resto del paramento conservado corresponde a la banqueta de cimentación, sobre la que se asientan directamente las tapias traseras de los patios de las casas situadas en la c/ San Blas. La presencia de estas tapias ha imposibilitado delimitar el paramento posterior de la muralla que se encuentra bajo ellos. Hay que reseñar la presencia de cuatro zonas con sillares de gran tamaño similares a los que se aprecian en el Lienzo I y que como éstos señalan la presencia de muros transversales que trababan ambos paramentos<sup>7</sup>, siendo la distancia entre ellos de 330 - 370 -380 cm. (Foto 7). Posiblemente el origen de estos grandes sillares escuadrados, algunos de los cuáles presentan restos de almohadillado, se encuentre

6 • La mayoría de las fortificaciones bajoimperiales presentan una construcción de hormigón revestido de cantería. El mortero u hormigón aparece estratificado en capas indicando los períodos sucesivos de fraguado, reposo y compresión, como se puede observar actualmente en los restos de la torre conservada en la calle Carreteros.

La utilización de muros transversales a modo de tirantes, aunque hasta el momento no está muy documentado, se puede apreciar en el recinto amurallado de Barcino.

7 • Hay que señalar que los sillares inferiores de estos muros transversales se encuentran asentados directamente sobre el terreno de gravas, estando por lo tanto colocados 50/60 cm. por debajo del nivel de preparación del resto de la banqueta. La presencia de sillares de gran tamaño en la cimentación de las murallas o en sus banquetas no es una excepción de la muralla calagurritana ya que es un fenómeno que se aprecia en diversas fortificaciones galas, como es el caso de las de Poitiers y Soissons, mientras en las de Burdeos, Le Mans y Perigueux se aprecia su utilización como refuerzo de las partes bajas.

en el desmantelamiento de una serie de edificios de grandes dimensiones, posiblemente de carácter público<sup>8</sup>, aunque no descartamos que algunos de ellos pertenecieran al edificio situado en el solar de La Clínica.

La presencia de tapias y edificaciones sobre este sector de la muralla nos ha impedido realizar cualquier tipo de estratigrafía, aunque hemos podido efectuar un pequeño sondeo en la zona mejor conservada que corresponde a la situada junto a la cochera. Se ha recuperado un fragmento de pintura mural con decoración vegetal similar a los que aparecieron en la C/San Blas n°15<sup>9</sup>, cuya cronología se sitúa a finales del s. II o comienzos del s.III, dos trozos de opus tesellatum en blanco y negro de similar cronología e idénticos a los también aparecidos en la C/ San Blas n°15 que representan motivos de trenzado múltiple. En cuanto a la cerámica destaca un fragmento de pátera indeterminada de sigillata itálica, así como varios fragmentos de sigillata gálica (Drag.15/17 y 18). Las producciones peninsulares son las más abundantes, sigillata hispánica (Hispan.7, 8, 29 metopada, 35, 37 metopada y 40 indeterminada), cerámica engobada y paredes finas (Unzu 3 y 8-Aguarod, Mayet XXXVI y XXXVIII), así como un fragmento de un discus de lucerna (posiblemente del tipo AMARE III-2) y un asa de bronce de pequeño tamaño.

A todo este material hay que sumar el recuperado durante las tareas de limpieza de la banqueta de cimentación y del talud donde se asentaba el paramento exterior. Dejando aparte las producciones importadas (un borde de sigillata itálica de forma Goud.27, un fragmento de plato de engobe interno rojo pompeyano y un borde de cazuela de cerámica común norteafricana de forma Lamboglia 10a) el mayor volumen corresponde a las producciones peninsulares, sigillata hispánica de los talleres riojanos (Hispan.1, 2, 15/17, 8, 29 de estilo de imitación, 30 metopada, 37 metopadas y de círculos, 44, un fondo liso de forma indeterminada con grafito ...OANIS...), cerámica engobada (Unzu 10-Aguarod V, Unzu 3-Aguarod I) y paredes finas, cerámica común oxidante y reductora, etc.

#### 4.- CRONOLOGIA

Aunque son numerosas las excavaciones que se vienen realizando en los últimos años en Calahorra, el amurallamiento de época alto imperial nos es desconocido, aunque ya GOMEZ-PANTOJA (1976, pp.185 ss.) hipotetizó sobre su trazado del cual anteriormente realizamos una serie de matizaciones. Los lienzos conservados en la actualidad, tanto los excavados por nosotros, como el existente en la C/ Murallas Bajas, corresponden al trazado bajoimperial con una serie de reparaciones en las

Foto 6 -Sillares almohadillados reutilizados en el paramento del Lienzo II.



8 • Es bastante significativo como en el *Codex Theodosianus* (s.IV d.C.) se aprecia un creciente interés del gobierno imperial por mantener las fortificaciones en buen estado, especificando claramente como deben colaborar absolutamente todos los ciudadanos en razón del beneficio público (CTh.15.1.49) y como, tanto los municipales como los habitantes, deben contribuir a la construcción de nuevas murallas o al reforzamiento de las existentes (Cth.34), en cuyo empeño se puede incluso utilizar material de derribo de los templos (Cth36). De esta manera se aprecia la prioridad del recinto amurallado sobre cualquier otra necesidad de la ciudad. Aunque las fechas de promulgación de estos decretos, última década del s.IV, es bastante más tardía que la construcción de las murallas hispanas, no cabe duda que responden a una necesidad

perentoria y cuyas actuaciones, en concreto la utilización de material adventicio, debió ser una fenómeno habitual, de ahí que no se hiciese más que legislar sobre un hecho que ya se venía produciendo desde mucho antes, que como en el caso de Calahorra se inicia a finales del siglo anterior.

9 • En 1967, durante la realización de una serie de obras en la parte trasera de ésta propiedad aparecieron numerosos fragmentos de enlucido y trozos de pavimento teselado, parte de los cuales se encuentran estudiados en MOSTALAC CARRILLO, A. 'Notas para el estudio de la pintura mural romana de Calahorra'. Calahorra. Bimilenario de su fundación, Madrid, 1984, pp.95-103 y 110-112.



Foto 7 Detalle de la banqueta de cimentación del Lienzo II.

que anteriormente incidimos.

Es difícil precisar la fecha en la que Calahorra comenzaría a levantar o reparar su muralla, pero gracias a los materiales cerámicos recuperados en las zanjas de cimentación de la muralla, especialmente por la presencia de importaciones norteafricanas, podemos situarla en la segunda mitad del s.III, fecha que coincide plenamente con una de las épocas de mayor inestabilidad política. Las invasiones de francos y alamanes fueron un simple aviso, debido a lo esporádico y al poco alcance en sus consecuencias, aunque sería el detonante de un largo proceso de transformación que se inicia a fines del s.III y evoluciona a lo largo del s.IV.<sup>10</sup>

Aunque hoy en día se está poniendo en duda que la principal causa del amurallamiento de las ciudades sea una consecuencia de las amenazas de invasión, es un hecho que a finales del s.III tal peligro era real, y sólo hoy en día conocemos el desarrollo y consecuencias de tales peligros. No cabe duda que nos encontramos con un doble proceso que se desarrolla de forma paralela.

Por un lado el miedo a la invasión y por otro un replanteamiento de la estrategia defensiva del Imperio que supuso la sustitución del tradicional limes fortificado a una defensa en profundidad con fortificaciones selectivas de ciudades y puntos estratégicos<sup>11</sup>, de ahí que consideremos que mientras en época augustea las murallas se levantaron por el prestigio y el embellecimiento de la ciudad, las construidas en época bajoimperial responden a la búsqueda de seguridad. Debido a ello Calagurris adoptaría la única solución posible ante la situación socio-política del momento, fortificándose al igual que otras muchas ciudades como Astorga, León, Iruña, Barcino, Caesaraugusta, etc. Desconocemos si Calagurris se vio afectada de algún modo por las sucesivas invasiones y como sus murallas pudieron actuar de elemento disuasorio, ya que en un primer momento las ciudades resistieron las sucesivas incursiones y acometidas bárbaras por su desconocimiento de las técnicas de poliorcética, limitándose al saqueo de los campos, villas y entidades menores<sup>12</sup>.

10 • Sobre los aspectos cronológicos de los recintos amurallados de época bajoimperial en la península, así como sus tipologías y técnicas constructivas, nos remitimos a los trabajos de FERNANDEZ OCHOA y MORRILLO CERDAN "Fortificaciones urbanas de época bajoimperial en Hispania. Una aproximación crítica. (Primera parte)". *CuPAUAM* 19, 1991, pp.227-259; "Fortificaciones urbanas de época bajoimperial en Hispania. Una aproximación crítica. (Segunda parte)". *CuPAUAM* 19, 1992, pp.319-360.

11 • BALIL, A. "Los trabajos de fortificación en las provincias del Occidente romano después de la crisis del siglo III y su significación política, militar y social", *Actas I Congreso Español Est. Clásicos* (Madrid, 1956), Madrid, 1958, 281-284; "La defensa de Hispania en el Bajo Imperio", *Zephyrus* XI, Salamanca 1960, pp.179-197; "La defensa de Hispania en el Bajo Imperio. Amenaza exterior e inquietud interna", *Legio VII Géminia*, León, 1970, pp.601-620.



*Foto 8 -Detalle de uno de los desagües situados en el Lienzo I antes de la restauración.*

La construcción del nuevo recinto amurallado de Calagurris limitará el propio desarrollo urbano de la ciudad, estrangulándolo en algunos casos o reduciéndolo al mínimo, ya que se adaptaría a las características topográficas del terreno. Se fortifica la zona más alta de la ciudad, quedando por lo tanto amplios sectores de ella carentes de defensa, como los situados en torno al Mercadal, a la calle Dr. Chavarría, donde se sitúa la denominada Casa del Oculista<sup>13</sup> o la zona comprendida en el solar de La Clínica<sup>14</sup>. Los sectores urbanos de estas zonas pasan a convertirse, como en el caso de la Clínica, en lugares de hábitat temporal y marginal, así como en cantera de materiales para la construcción de la muralla y para la reparación del resto de edificios.

En algunos casos la prioridad dada a la construcción de la muralla sobre cualquier otra necesidad que tuviese la ciudad supuso que algunos edificios quedasen cortados por el rápido y urgente trazado de la muralla, fenómeno éste que se aprecia en Barcino o Tiermes, por citar sólo

dos ejemplos. Posiblemente sea esta la razón por la que en el sondeo realizado en el Lienzo II hayamos encontrado materiales similares (pintura mural y opus tesellatum) a los que aparecieron durante la construcción de la casa situada en la C/ San Blas nº15 y que puso al descubierto una serie de estructuras pertenecientes a un edificio que se extendía bajo la calle misma y continuaba por el solar de la antigua Fábrica Torres<sup>15</sup>.

Como conclusión cronológica podemos decir, según los datos aportados por los sondeos efectuados y a falta de poder realizar excavaciones en los solares situados en la C/ San Blas donde se sitúan el relleno y el paramento interno del lienzo amurallado, que la fecha de edificación de la muralla se sitúa en la segunda mitad del s.III, desconociendo por lo momento si sustituyó a un paramento altoimperial o si parte de él está adosado a éste, como sucede en otros recintos peninsulares (Barcino, Gerunda, Caesaraugusta, Emerita Augusta, etc).

12 • ARCE, J. El último siglo de la España romana: 284-409, Madrid, 1982, p.73.

13 • RODRIGUEZ MARTINEZ, P. "Excavación de urgencia en el solar conocido como la Casa del Oculista (Calahorra)" *Estrato* 3, Logroño 1991, pp.54-55.

14 • ESPINOSA, U. "Excavación en el municipio Calagurris Iulia (campana de 1980)". *Exposición de arqueología calagurritana*, Calahorra, 1981, pp.31 ss.

15 • Las estructuras aparecidas en el transcurso de las excavaciones efectuadas en este solar aparecieron muy alteradas por la construcción de una fábrica de conservas, principalmente por la realización de su cimentación y por la presencia de amplias zanjas utilizadas como basurero. TIRADO MARTINEZ, JA. "Excavación en el solar de la antigua fábrica de Torres (Calahorra)", *Estrato* 5, Logroño, 1993, pp.48-55.



*Foto 9 - El mismo desagüe después de la restauración.*

## 5.- RESTAURACION

Finalmente hemos de mencionar que la actuación correspondiente a la restauración de los lienzos de muralla excavados ha sido mínima ya que se buscaba la recuperación original del conjunto (*Fotos 8 y 9*), su consolidación y la adaptación del entorno mediante un proceso de ajardinado. La labor desarrollada podemos resumirla de la siguiente manera:

**1** ~ Limpieza y saneamiento del sector de muralla excavado durante las campañas de 1971 y 1972, consolidando las juntas de unión peor conservada mediante la utilización de mortero de cemento convenientemente mimetizado con arcilla.

**2** ~ Eliminación de los desagües de las casas situadas en la C/ San Blas que atravesaban los paramentos de la muralla y que aparecieron en el trascurso de la excavación actual. Igualmente se ha procedido al saneamiento, sustitución y consolidación de las cimentaciones de las tapias traseras de estos solares, evitando de esta manera que quedasen zonas descubiertas factibles a la erosión del agua como sucede en el Lienzo II, o instalando una

canaleta de desagüe que drenase el terreno como en el caso del Lienzo I.

**3** ~ Restitución del paramento en aquellos lugares en los que debido a la mala calidad de las areniscas utilizadas su estado de conservación era deficiente; así como donde se encontraba ausente por la instalación de los desagües modernos. Para ello se sustituyó un mínimo número de sillares, manteniendo el módulo primitivo y utilizando la piedra originaria recuperada en el trascurso de la excavación.

**4** ~ Consolidación de los lugares donde era necesario garantizar la estabilidad de los lienzos excavados, especialmente el denominado Lienzo II cuya banqueta de cimentación se encontró muy alterada, trabándola con mortero de cemento mimetizado con arcilla y sustituyendo alguna de sus piedras quebradas con otras aparecidas en el lugar. sin que se alterase en absoluto la estructura primitiva.

**5** ~ Finalmente se ha procedido a ajardinar la zona, instalando un sistema de riego que no perjudicase las estructuras. 🌿



NÚMERO 6  
1994

## SUMARIO

# ESTRATO

Revista Riojana de Arqueología

Edita:

GOBIERNO DE LA RIOJA  
(CONSEJERIA DE EDUCACION, CULTURA,  
JUVENTUD Y DEPORTES)

Consejero de Educación, Cultura,  
Juventud y Deportes:  
LUIS ANGEL ALEGRE GALILEA

Director General de Educación y Cultura:  
DOMINGO RIVERA CANOBELLAS

Servicio de Patrimonio Histórico Artístico:  
M<sup>a</sup>. BASILIA MARTINEZ SOTO

Coordinan:

M<sup>a</sup>. PILAR DUARTE GARASA.  
M<sup>a</sup>. ESTHER SAENZ OSTIATEGUI

Diseño y Realización:  
FUNCION PUBLICIDAD

Impresión:  
GRAFICAS OCHOA S.A.

Dep. Legal LR-3-1990

ISBN 84-87209-11-4

ISSN 1130-2178

PORTADA: Vaso hallado en Varea decorado con escena gladiatoria central y banda superior con, al menos, el nombre de uno de los luchadores de la escena inferior.

### INDICIOS DE OCUPACIONES POSTPALEOLITICAS EN EL VALLE DE OCON

P. ALVAREZ CLAVIJO; J. A. ILARRAZA TEJADA ..... 4

### CARACTERES ARQUITECTONICOS Y RESTOS MATERIALES DEL SEPULCRO MEGALITICO DE COLLADO DEL MALLO (TREVIJANO). CAMPAÑA 1994

C. LOPEZ DE CALLE CAMARA ..... 9

### LA CUEVA DE SAN BARTOLOME (NESTARES, LA RIOJA). CAMPAÑA 1994

J. M. RODANES; P. SAENZ PRECIADO; C. SAENZ PRECIADO; J. ILARRAZA Y P. GARCIA TRE ..... 16

### LA PEÑA DEL SACO: UN YACIMIENTO ARQUEOLOGICO RIOJANO. EN RECUERDO DE BLAS TARACENA Y JUAN MALUQUER DE MOTES.

J. A. HERNANDEZ VERA; J. M. MARTINEZ TORRECILLA Y L. M. MORALES DIEZ ..... 20

### CONTREBIA LEUCADE: CONSIDERACIONES SOBRE EL MATERIAL CERAMICO.

J.A. HERNANDEZ VERA Y J.M. MARTINEZ TORRECILLA ..... 25

### SEGUNDA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES EN EL SOLAR TORRES. CALAHORRA.

J.A. TIRADO MARTINEZ ..... 31

### EL ALFAR DE LA MAJA ABRE LOS SECRETOS DE SU BIBLIOTECA. COMIENZAN A APARECER MASIVAMENTE LOS FRAGMENTOS CERÁMICOS CON INSCRIPCIONES DEL ALFARERO G. VALERIO VERDULO (CAMPAÑA DE EXCAVACIONES DE AGOSTO DE 1995).

A. GONZÁLEZ BLANCO; M. AMANTE SÁNCHEZ; M.ª. MARTINEZ VILLA ..... 37

### EXCAVACIONES Y CONSOLIDACIÓN EN EL RECINTO AMURALLADO DE CALAHORRA.

J.C. SAENZ PRECIADO, P. SAENZ PRECIADO ..... 48

### EXCAVACIONES EN LAS ERAS DE LA CARCEL, ALFARO. 1994.

J.M. MARTINEZ TORRECILLA; P.J. LÓPEZ-MENCHERO MINGUEZ ..... 56

### OBJETOS EN EL YACIMIENTO ROMANO DE VAREA: LOS VIDRIOS

C.M. HERAS Y MARTINEZ ..... 61

### LA OFFICINA DE MATERNVS BLANDVVS (TRICIO, LA RIOJA): LA PRODUCCIÓN DE IMITACIONES DE PLATOS DE ENGOBE INTERNO ROJO POMPEYANO).

T. GARABITO GOMEZ; R.A. LUEZAS PASCUAL Y Ma E. SOLOVERA SAN JUAN ..... 70

### PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS EN EL TERMINO DE " EL JUNCAL DE VELILLA" (AGONCILLO, LA RIOJA)

J. CARLOS SAENZ PRECIADO ..... 76

### EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE UN MOLINO EN LA CUESTA DE LA PINILLA. CALAHORRA

J. A. TIRADO MARTINEZ ..... 83

### EXCAVACIONES EN SANTA MARIA DE CILLAS (SAJAZARRA). 2ª CAMPAÑA

P. ALVAREZ CLAVIJO ..... 87

### PALEONTOLOGIA

#### RESTOS DE UN COCODRILO E ICNITAS DE PTEROSAURIOS EN EL CRETACICO INFERIOR DE LA CUENCA DE CAMEROS

J. J. MORATALLA; J. L. SANZ; S. JIMENEZ Y F. ORTEGA ..... 90

#### ICNITAS EN ENCISO, IGEA Y MUNILLA

F. PEREZ LORENTE ..... 94